

De Cusa, Nicolás: *Diálogos del idiota; El Possest; La cumbre de la teoría*, Introducción, traducción y notas de Ángel Luis González, Eunsa, Colección de pensamiento medieval y renacentista, nº 19, Pamplona, 2001, 249 págs.

Este libro constituye una óptima aportación al pensamiento de Nicolás de Cusa en lengua castellana. Consta de una *sinopsis* de la vida y obra del Cusano, a la que sigue una *introducción* a las dos piezas clave de su legado filosófico: 1) la creación como *imago Dei*, y 2) la *mens* como imagen pura. A continuación se procede a la traducción, nada sencilla, de las tres obras mencionadas del pensador más notable del Renacimiento: *Diálogos del idiota*, *El Possest* y *La cumbre de la teoría*. Las tres son obras de madurez. Además, el autor las redacta cuando ya ha recibido el capelo cardenalicio.

Los *Diálogos del idiota* (1450) está compuesto por cuatro libros: dos sobre la sabiduría, uno sobre la mente y el cuarto sobre los experimentos con la balanza. El *De Possest* (1460) se ciñe al estudio de Dios, dada la incomprendibilidad del cual, el Cardenal ecuménico del Renacimiento considerará que su nombre más propio es éste: *Possest*, una conjunción de poder y ser (*Posse et Esse*). *La cumbre de la teoría* (1464) es su última obra. Está centrada asimismo sobre Dios. Consiste en la contemplación (*intellectus videns*), y el deseo supremo de la mente humana, del mismo Dios, visto como el mismo poder y ser (*Posse ipsum*).

Ángel Luis González agrupa en este libro tres de sus precedentes publicaciones sobre el Cardenal de Cusa, a saber, *Diálogos del idiota*, en Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, nº 64, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2ª ed., 2000; *De Possest*. Introducción, traducción y notas suyas en la misma colección, nº 4, 1998; *La cumbre de la teoría*, nº 9, 2ª ed., 1998. Cuenta, además, con la publicación de otra obra del Cusano, a saber, *La visión de Dios*, 4ª ed., 2001. Por otra parte, a él se debe la dirección y publicación en la misma colección de varias obras de este pensador renacentista, como la de *El principio*, introducción, traducción y notas de Miguel Angel Leyra, nº 14, (1994), la *Apología de la Docta Ignorancia*. Juan Wenck, *La ignorada sabiduría*, introducción, traducción y notas de Santiago Sanz, nº 24, (1995), *La paz en la fe. Carta a Juan de Segovia*, introducción, traducción y notas de Víctor Sanz Santacruz, nº 26, (1996); *El don del Padre de las luces*, introducción, traducción y notas de Miguel García González, nº 99, (2000). Así como la dirección del trabajo de Meritzell Serra: Nicolás

BIBLIOGRAFÍA

de Cusa, "La igualdad", traducción y notas, en *Anuario Filosófico*, 1995 (28), 455-777.

Nicolás de Cusa, nacido cerca de Tréveris (1401-1464), en gran medida se puede decir que es moderno en cuanto al contenido de su pensamiento. En efecto, olvida la superioridad del *acto de ser* sobre la *esencia*, descubierta por Tomás de Aquino, admitiendo la primacia, ya asumida por Escoto, de la *potencia* sobre el *acto*, neto anticipo de la filosofía moderna. Concibe al hombre como la criatura más excelente, un microcosmos que refleja el Universo entero. Por su entendimiento pertenece a otro orden, pues es semejante a Dios. Es libre y creador. El poder cognoscitivo del entendimiento humano es en cierto modo infinito; sólo se sacia en Dios. El hombre para Cusa sigue siendo *capax Dei*, a pesar de la crisis filosófica y teológica abierta en la Baja Edad Media por Guillermo de Ockham y aceptada en el Renacimiento, pues ese pensador separó abruptamente la razón y la fe mermando el alcance de ambas. En efecto, el Cardenal de Cusa escribe en *La visión de Dios* que "el fuego no cesa de arder ni tampoco el amor del deseo que conduce hacia ti, Dios, que eres la forma de todo lo que es deseable y la verdad que se desea en todo deseo".

Nicolás de Cusa, platónico de inspiración, como otros pensadores de su tiempo tales como Marsilio Ficino (1433-1499) o Juan Pico de la Mirándola (1463-1494), fue más especulativo que ellos. Admitió filosóficamente la espiritualidad y la inmortalidad del alma humana, así como la posibilidad de conocer y amar a Dios. Por ello constituye *avant la lettre* un buen antídoto frente al *naturalismo* filosófico y al *fideísmo* luterano que marcaron el ambiente cultural europeo que siguió a su muerte. Por todo esto seguramente pasa por ser el más grande filósofo del s. XV.

Juan Fernando Sellés

Evans, Gillian Rosemary (ed.): *The Medieval Theologians. An Introduction to Theology in the Medieval Period*, Blackwell Publishers, Oxford, 2001, 383 págs.

Con una intención expresamente introductoria este libro colectivo nos propone, de la mano de la conocida medievalista G. R. Evans, una exposición sintética –apenas cuatrocientas páginas– de los más de mil años